

Reseña

BRUN, Élodie (Coordinadora). (2021). Cooperación Sur-Sur para el desarrollo: experiencias latinoamericanas y caribeñas, El Colegio de México, Centro de Estudios Internacionales, Ciudad de México. ISBN: 978-607-564-287-1. 259 pp.

La Cooperación Internacional al Desarrollo (CID) es una dimensión específica de la política internacional que ha sufrido importantes transformaciones durante el nuevo milenio al compás del reordenamiento del sistema internacional. Entre las más relevantes pueden ser señaladas aquellas vinculadas a la emergencia de China como oferente de cooperación internacional en competencia con los tradicionales dadores de Ayuda Oficial al Desarrollo, a los cambios en las fuentes de financiamiento y en las agendas de Desarrollo a partir de las metas de los Objetivos del Desarrollo del Milenio y los Objetivos del Desarrollo Sustentable (ODS), a la expansión de la cooperación triangular y a la revitalización de la cooperación Sur-Sur (CSS).

En particular, el fenómeno de la CSS fue ampliamente abordado desde la disciplina de las Relaciones Internacionales debido a lo disruptiva que fue su re-emergencia para el sistema internacional. De este modo, mientras que un importante grupo de estudios se abocó al análisis de la naturaleza de la CSS, sus vínculos con la Ayuda Oficial al Desarrollo y su rol en el ecosistema de la CID, otra importante avenida de investigación se estructuró a partir del enfoque de análisis de política exterior. En los primeros años del siglo la atención de dichos trabajos estuvo focalizada en los denominados “emergentes” -China, India y Brasil-, pero la consolidación de las líneas de CSS en las políticas exteriores de los países de renta media al finalizar la primera década, especialmente los latinoamericanos, promovió el trabajo académico en torno a los intereses, motivaciones, contenidos y prácticas de la CSS. Como resultado, tuvo lugar una prolífica y diversa producción desde el Sur, en la cual se enmarca la obra colectiva coordinada por Élodie Brun.

El libro expone los principales resultados de los intercambios acaecidos durante la conferencia internacional “Cooperación internacional para el desarrollo: miradas cruzadas latinoamericanas” la cual tuvo lugar en el año 2018 a instancias de El Colegio de México, en colaboración con contrapartes cubanas y el apoyo de la Fundación Ford. El objetivo de dicho encuentro entre académicos, funcionarios y gestores de la cooperación fue analizar en conjunto evidencia empírica sobre los modos en que se ha desenvuelto la CSS en América Latina.

Consecuentemente, la compilación reúne aportes de destacados investigadores que han realizado numerosos estudios de caso sobre cooperación internacional al desarrollo –Bernabé Malacalza (Argentina), Renata Albuquerque Ribeiro, Elga Lessa de Almeida y Carlos Milani (Brasil), Alina Altamirano Vichot, Elaine Valton Legrá y Jonathán Quirós Santos (Cuba), Juan Pablo Prado Lallande (México)– con experiencias de profesionales involucrados en la ejecución de los proyectos y programas de cooperación –René Leyva Flores, Yamileth Ortiz Gómez y Sandra Orozco-Guillén (México)–. A partir de cuatro partes, cada una de las cuales se corresponde con un área temática de relevancia en el ejercicio de la CSS –marcos institucionales, educación, salud e infraestructura–, el libro brinda una oportuna actualización con información novedosa sobre el decurso de la CSS en la región e introduce nuevas preguntas útiles para reflexionar sobre lo alcanzado y lo aún pendiente.

La primera parte aborda las plataformas institucionales y los principios de la cooperación a partir de los casos de Argentina, Cuba y México, señalando los caminos por los cuales, a pesar de los cambios en las decisiones gubernamentales y los altibajos presupuestarios, es posible observar una tendencia hacia la institucionalización. En “La cooperación Sur-Sur en las relaciones internacionales de Cuba”, Valton Legrá da cuenta de la larga tradición cubana en materia de cooperación al desarrollo y su actual vinculación con los ODS y de experiencias cooperativas reconocidas con la región latinoamericana. Por su parte, Prado Lallande en “La

cooperación Sur-Sur mexicana durante el sexenio de Enrique Peña Nieto: antecedentes, avances y pendientes”, analiza el hito de la creación de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo en la historia de la cooperación horizontal del país y brinda los elementos centrales para entender “la instrumentación de esta ramificación de la política exterior del país” especialmente en el período 2012-2018. En tanto, el capítulo “Argentina y la cooperación para el desarrollo: cambios y continuidades” de Malacalza plantea el modo en que las visiones de mundo y las consideraciones sobre el rol del Estado de las elites gobernantes, así como sus prioridades políticas y sus matices ideológicos, han incidido en los alcances geográficos y temáticos de la CSS y en sus instituciones desde el retorno a la democracia en 1983, haciendo especial hincapié en el FO.AR. La exposición de estos tres casos diferentes entre sí permite pensar comparativamente en la trayectoria los diseños institucionales tanto como en la naturaleza de las acciones y el objetivo de las mismas en relación a las estrategias de inserción internacional de cada país.

La segunda parte de la obra está dedicada a la cooperación en el campo de la educación superior, tal vez uno de los sectores menos abordados en los estudios sobre CSS. La sección inicia con el capítulo de Quirós Santos “La cooperación en educación superior de Cuba con los países latinoamericanos y caribeños”. En el mismo, señala el devenir de la cooperación cubana en todos los niveles y hace foco en programas que han tenido un gran impacto, tal como la creación de la Escuela Latinoamericana de Medicina, subrayando además las tensiones que se generan entre las acciones solidarias y las exportaciones de servicios profesionales educativos. En relación a la experiencia brasileña con África, Milani y Albuquerque Riberio en “La cooperación en educación superior entre Brasil y los países PALOP: formación de élites y poder de seducción en las relaciones Sur-Sur“ dan cuenta de la CSS como herramienta de poder blando que contribuye a fortalecer lazos políticos y económicos y analizan las razones por las cuales Brasil, en particular entre 2003 y 2014, concentró sus iniciativas de cooperación educativa en el nivel superior y con los países africanos de lengua oficial portuguesa.

La tercera parte del libro aborda la CSS en materia de salud. Altamirano Vichot en “La cooperación médica cubana: un balance entre principios e intereses de política exterior” describe las dos grandes etapas y los resultados de la cooperación médica cubana como política pública desde la década del sesenta del siglo pasado, señalando además los desafíos de cara al futuro. Desde una perspectiva colombiana, Ortiz Gómez y Leyva Flores presentan “La cooperación internacional en salud: la experiencia en la frontera colombo-ecuatoriana”, donde examinan las iniciativas bilaterales entre Colombia y Ecuador en materia sanitaria en zonas fronterizas y ponen de relieve la necesidad y la importancia de los factores socio-culturales, políticos y ambientales locales para el desarrollo de iniciativas efectivas.

La cuarta parte ofrece un panorama sobre la cooperación en el ámbito de la infraestructura. El trabajo de Orozco-Guillén, “El Fondo de Yucatán: evolución y alcance de la cooperación mexicana 2012-2018”, realiza un zoom sobre las iniciativas financieras implementadas en Mesoamérica y el Caribe, un área geográfica prioritaria para México, que permitieron concretar proyectos de infraestructura y consolidar la presencia mexicana en la región como socio estratégico. El capítulo “La cooperación y las inversiones brasileñas en África durante el gobierno de Lula da Silva” de Lessa de Almeida, en tanto, revisita la agenda externa brasileña en el continente africano, dando cuenta de sus directrices y poniendo en relieve las inversiones, analizando en particular el accionar de la Agencia Brasileña de Promoción de Exportaciones e Inversiones y del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social y realizando un mapeo de las empresas intervinientes. Si bien el análisis se centra en el período 2003-2010, también realiza un recorrido por los gobiernos subsiguientes, donde se observa un proceso de debilitamiento de la política de inversiones en África en un contexto doméstico signado por el cambio de signo político del gobierno y escándalos de corrupción que pusieron en el ojo de la tormenta a las principales empresas prestadoras de servicios de ingeniería.

De este modo, a lo largo de los trabajos, sobresale la perspectiva de la CSS como instrumento de la política exterior de los países. Los numerosos ejemplos de programas y proyectos que se analizan y los procesos de institucionalización que se exponen son indicadores del paulatino afianzamiento de la CSS como parte de las agendas externas de los países latinoamericanos en el siglo XXI. Tal como indica la reconocida Citlali Ayala Martínez en el prefacio de la obra, los capítulos “ilustran la forma en que la horizontalidad, la solidaridad y la creación de soluciones comunes para el desarrollo se materializan desde el nivel político de las iniciativas gubernamentales, hasta el operativo, con enfoques participativos orientados a la demanda” (p.12).

En las “Conclusiones generales”, Élodie Brum recoge aquellas cuestiones que atraviesan los debates actuales sobre la CSS y que fueron abordadas a lo largo de los diferentes capítulos. Por una parte, señala la perspectiva según la cual la CSS es una modalidad que se está consolidando en el sistema de cooperación internacional al desarrollo y que es valorada positivamente en sus contribuciones a los ODS. Por otra parte, pone en relieve los retos que la CSS latinoamericana enfrenta: la fluctuación de las políticas de CSS ante los cambios de gobierno y las crisis económicas, las discusiones en torno a la utilización de fondos públicos para la CSS, el rol de la sociedad civil en el diseño y ejecución de las acciones, la cuantificación y evaluación de los proyectos y programas y la generación de consensos sociales en torno a la necesidad y relevancia de la CSS.

Como indica Malacalza en esta obra, “la creciente complejización del espacio de la cooperación demanda mayor creatividad y renovación en los estudios sobre CSS” (pp 85) y sin dudas “Cooperación Sur-Sur para el desarrollo: experiencias latinoamericanas y caribeñas” es un paso en este sentido. El conjunto de trabajos presenta una contribución a la generación de conocimiento situado sobre la CSS que pone en relieve experiencias nacionales de países en desarrollo que, a pesar de ser asimétricos en relación a sus recursos y capacidades, de presentar trayectorias de política internacional diferentes y de haber construido andamios institucionales distintos, apuestan a la CSS como un mecanismo solidario para el logro de objetivos compartidos, la proyección de intereses a nivel regional e interregional y el fortalecimiento de la inserción internacional del Sur.

Por **Carla Morasso**. Doctora en Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Docente-investigadora de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales y de la Maestría en Integración y Cooperación Internacional CEI-UNR. E-mail: carla.morasso@fcpolit.unr.edu.ar



Esta obra está bajo una licencia internacional <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>